

El rol de los medios sociales en la pandemia Covid-19

Helial Alomiry

Introducción

La actual pandemia de Covid-19 no es sólo una crisis sanitaria, sino también una infodemia. En este caso, el término infodemia se refiere a una crisis de distribución de información en un entorno plagado de ideas erróneas sobre la enfermedad (Daniel, 2020). Una evaluación de la pandemia demuestra que los medios sociales fueron una herramienta crítica y un mediador de información. Permitieron la rápida distribución de información desde el inicio de la crisis en Wuhan, China. La popularidad de las redes sociales, como Facebook, Instagram, WhatsApp y Twitter, resultó ser tanto una ventaja como un inconveniente para combatir la enfermedad. Los aspectos positivos de las redes sociales fueron su capacidad para difundir la información con mayor rapidez que los medios de comunicación convencionales. También fue una herramienta eficaz para documentar y difundir la pandemia en varios países del mundo. En consecuencia, actuó como una fuerza de unión que permitió que las personas compartieran durante la pandemia mediante el entretenimiento, la educación y la comunicación. Sin embargo, esta popularidad fue un arma de doble filo que también condujo a un aumento de la desinformación de la información científica y las estrategias de prevención (Apuke & Omar, 2021). Comprender el papel de los medios sociales en la pandemia será esencial para potenciar sus cualidades educativas y minimizar la desinformación.

Helial Alomiry. Departamento de Estudios Mediáticos, Facultad de Ciencias Sociales / Universidad de Umm Al-Qura, La Meca, Arabia Saudí.
Correo-e: alomiry2000@gmail.com

Covid-19

El Covid-19 es una nueva enfermedad respiratoria infecciosa que presenta síntomas similares a los de la gripe. La enfermedad surgió por primera vez en Wuhan, China, por el contacto entre animales y humanos en un mercado húmedo. Este descubrimiento se hizo en diciembre de 2019. La enfermedad se extendió rápidamente por todo el mundo, llegando a 24 países para febrero de 2020 (Hussain, 2020). Las personas infectadas por la enfermedad desarrollaron síntomas similares a los de la gripe, como tos, dificultad para respirar y pérdida del gusto y el olfato, entre otros. La enfermedad afectó de forma desproporcionada a los ancianos y a aquellos con enfermedades crónicas o con sistemas inmunológicos comprometidos. El principal modo de propagación del virus es a través de las gotas respiratorias de quienes ya están infectados. Este modo de transmisión fue muy eficaz para facilitar la propagación del virus. Las reuniones en grandes multitudes o en espacios reducidos y los viajes suponen el riesgo más importante. Las implicaciones masivas de la enfermedad, incluyendo su rápida propagación y los resultados adversos para los pacientes, llevaron a la realización de esfuerzos internacionales para minimizar la enfermedad (Velavan & Meyer, 2020). La OMS fue una entidad central en la recopilación y difusión de información a los estados miembros para mejorar sus respuestas. La educación pública fue la estrategia más valiosa para crear conciencia y dotar a las personas de los conocimientos necesarios para frenar la propagación de la enfermedad (Lundgren et al., 2020).

Los medios sociales fueron un aspecto vital de este esfuerzo. Cada uno de los principales sitios de medios sociales ofrecía una sección dedicada a

datos e información sobre el covid-19. Fue una fuente vital de educación pública que creó conciencia y promovió respuestas de salud pública a la enfermedad (Cuello-García, Pérez-Gaxiola & van Amelsvoort, 2020). Por ejemplo, la página de búsqueda en Twitter tiene una sección destacada que dirige al usuario a los últimos datos e información sobre la enfermedad. Los medios sociales ofrecen una excelente oportunidad para que las autoridades interactúen con la población. Por ejemplo, todos los organismos gubernamentales pertinentes gestionaban páginas en los medios sociales que proporcionaban actualizaciones diarias sobre las estadísticas de Covid-19. En general, los medios sociales son una herramienta eficaz para difundir información sobre el Covid-19, lo que los convierte en un factor de éxito fundamental en la lucha contra la pandemia. Sin embargo, las redes sociales también han supuesto una oportunidad para la desinformación. La desinformación se refiere a la distribución de información ficticia sobre la enfermedad y sus intervenciones, como la vacunación. La desinformación se extendió rápidamente y contrarrestó la información precisa sobre el tema, lo que dio lugar a falsas percepciones de la enfermedad (Pennycook et al., 2020). En algunos casos, ciertos grupos en las redes sociales desafiaron abiertamente las precauciones publicando videos e imágenes de comportamientos imprudentes. Esto contribuyó a movilizar perspectivas desafiantes y desinformación afines, lo que socavó la difusión de información precisa y estrategias de prevención eficaces.

Objetivo y preguntas de la investigación

El objetivo de esta revisión es identificar los efectos y el papel de los medios sociales en la pandemia de Covid-19, respondiendo a dos preguntas:

1. ¿Cuál fue el papel de los medios sociales en la educación sanitaria pública durante la pandemia de Covid-19?
2. ¿Cuál fue el papel de los medios sociales en la difusión de información errónea sobre el Covid-19?

Los resultados de la revisión ponen de manifiesto ciertas consistencias en los resultados asociados a

los medios sociales durante Covid-19. Los resultados incluyen la educación en salud pública, que destaca a los medios sociales como una herramienta beneficiosa para la difusión de información. La desinformación también fue un resultado común asociado al uso de los medios sociales durante la pandemia.

Educación para la salud pública

Los medios sociales fueron una herramienta vital en la difusión de información durante la pandemia. La investigación de Li et al. (2020) destaca el valor de los medios sociales como herramienta de vigilancia. Una evaluación de los acontecimientos que tuvieron lugar y su mención en línea muestra que los medios sociales ayudaron a documentar momentos vitales de la propagación de la enfermedad a partir de Wuhan y su propagación exponencial por el resto del mundo. Esta investigación utilizó un enfoque cuantitativo retrospectivo para demostrar que la vigilancia de los datos en Internet era un predictor preciso del progreso de la enfermedad. Goel y Gupta (2020) evaluaron el papel de los medios sociales en la pandemia, destacando ciertos aspectos clave, como la difusión de información de salud pública. Esta investigación ayuda a señalar el valor de los medios sociales para los profesionales sanitarios y los académicos, que colaboran para mejorar la difusión de información objetiva. Los autores sugieren que este fue un enfoque adecuado para contrarrestar el aumento de la desinformación en estas plataformas de medios sociales. Esta investigación carece de un elemento cuantitativo, lo cual puede aumentar la complejidad de la síntesis de las pruebas.

La difusión de información a un ritmo más rápido sobre las medidas de contención tiene muchas implicaciones. Recientemente, la investigación de Basch et.al (2020) evaluó un total de 100 videos en YouTube con el término "Coronavirus" que fueron los más vistos. Hasta el 5 de marzo de 2020, los videos con el término "Coronavirus" fueron visualizados por más de 165 millones de personas. Se descubrió que el 85% de las visualizaciones pertenecían a canales de noticias y ni siquiera una tercera parte de los videos hacían referencia a las medidas preventivas sugeridas. Además, el estudio descubrió que ni siquiera la

mitad de los vídeos hacían referencia a los síntomas más habituales; sin embargo, cerca del 90% de los vídeos hablaban sobre cuarentenas, ansiedad y muertes (Basch et.al, 2020). Este examen deja una importante reflexión sobre las escasas posibilidades de distribución de información de calidad respecto a la previsión de la infección y los efectos secundarios recurrentes del Covid-19 en las redes sociales como YouTube, a las que se recurre progresivamente como fuente de información.

Según un reciente estudio de encuesta en línea realizado por Wang et.al (2020) en China, el 53,8% de los 1.210 encuestados consideraron que los efectos psicológicos de la pandemia eran moderados o graves; incluso, un grupo creó una escala conocida como "Escala de miedo al Covid-19" con el objetivo de evaluar el grado de tensión y estrés de la población y elaborar medidas adecuadas para prevenir los efectos secundarios relacionados, por ejemplo, el trastorno de estrés postraumático (Wang et.al, 2020). Este examen demostró que el uso de las redes sociales es muy beneficioso para la difusión de información relacionada con Covid-19. El autor utilizó una estrategia de encuesta en línea para llevar a cabo este estudio en varias plataformas de medios sociales con el objetivo de recopilar la información necesaria de la población objetivo.

Chan et al. (2020) utilizaron su artículo cualitativo para evaluar el papel de los medios sociales en la difusión de información sobre la seguridad de profesionales y pacientes ante el Covid-19. Los investigadores elaboraron una infografía como intervención destinada a mejorar la seguridad y prevenir las infecciones entre los trabajadores sanitarios y los pacientes. La infografía recibió una atención significativa y tuvo éxito a la hora de educar al público sobre las estrategias de prevención para mantenerse a salvo durante la pandemia. La investigación utiliza un enfoque experimental rudimentario, que no ofrece perspectivas cuantitativas ni ofrece fiabilidad en cuanto a la replicación del estudio. Sin embargo, la investigación ofrece una excelente perspectiva que muestra el valor de los medios sociales en la rápida difusión de información a los profesionales que combaten la enfermedad. Además, el autor ofrece una perspectiva alternativa que muestra la

posibilidad de que la información no revisada por pares socave la práctica basada en la evidencia. Zhao et al. (2020) volvieron a insistir en la importancia de los medios sociales para concienciar al público en general. La investigación se desarrolló en China menos de dos meses después del primer caso en Wuhan. Evaluó el compromiso de las personas con los temas de Covid-19 en línea, así como sus emociones y sus patrones de comportamiento. La investigación puso de manifiesto la existencia de un mayor compromiso en línea con los contenidos relativos al Covid-19. Esta comprensión demostró que los medios sociales eran una fuente de información popular. Estos resultados sugieren que los medios sociales fueron un proveedor vital de información educativa, que mejoró el estado de ánimo de los usuarios. También mostraron una mayor autoeficacia en el público en general, donde las personas ajustaron sus comportamientos para mejorar la prevención contra la enfermedad. La principal fortaleza de la investigación fue que se basó en datos precisos del Comité Nacional de Salud de la República Popular China. Sin embargo, entre sus limitaciones se encuentra el hecho de basarse en un solo sitio de redes sociales. Además, se realizó 52 días después del primer caso. La información evaluada puede haber sido insuficiente.

Desinformación

La pandemia ha sido objeto de debates en varias plataformas de medios sociales. Sin embargo, el mayor problema ha sido la cuestión de la desinformación y la difusión de información falsa a través de dichas plataformas de medios sociales. Por ejemplo, Radwan et.al (2020) descubrieron en su estudio que las redes sociales desempeñaron un papel importante en la propagación del pánico entre los estudiantes respecto al Covid 19. El pánico tuvo un potencial impacto negativo en el bienestar mental y psicológico de los estudiantes.

La desinformación en materia de salud pública se considera uno de los retos más importantes a los que nos enfrentamos durante la pandemia del Covid-19. La difusión de información falsa o no verificada supone el riesgo de desorientar los comportamientos sanitarios de las personas. Kouzy et al. (2020) realizaron una evaluación

cuantitativa retrospectiva de las publicaciones en Twitter sobre este tema. Los autores evaluaron los datos para determinar la frecuencia y el acceso a la información falsa en comparación con la información precisa. La investigación obtiene su credibilidad de la naturaleza cuantitativa de la investigación. Los resultados también se analizan en función de su importancia estadística. Los resultados sugieren que las cuentas individuales no verificadas e informales eran más propensas a difundir información errónea, mientras que las autenticadas proporcionaban información objetiva. El 24,8% y el 17,4% de los tuits analizados daban información errónea y no verificable, respectivamente.

Sorprendentemente, las características de los medios de comunicación en línea, como su amplia penetración y la velocidad de transmisión de datos, han propiciado la rápida expansión de las noticias falsas. Según un informe reciente, el 27,5% de las grabaciones de YouTube más vistas sobre el COVID-19, compuestas por información errónea, alcanzaron unos 62 millones de visitas en todo el mundo (Li et al., 2020). Este engaño induce a una tensión abierta, a una automedicación peligrosa y a una rebelión contra las medidas preventivas tomadas ante la pandemia del COVID-19 (Li et al., 2020). El impacto de los medios de comunicación basados en la web es, por tanto, sólido, al punto de que la Organización Mundial de la Salud ha creado una Red de Información sobre Epidemias que apunta al manejo de la "infodemia" mediante la modificación y el seguimiento de la difusión de datos falsos. Las medidas más significativas incluyen la enseñanza a la población general sobre la dispersión sin rumbo de las noticias falsas, así como la garantía de la accesibilidad de datos oficiales fiables para permitir la confirmación de la sustancia/material en línea (Li et al., 2020).

Bridgman et al. (2020) realizaron su investigación en Canadá con preguntas de investigación claramente formuladas. Estas preguntas pretendían establecer la prevalencia de la desinformación, así como la influencia de los medios de comunicación en los sistemas de creencias y comprender si existía un vínculo entre los medios de comunicación y el cumplimiento de las conductas preventivas. La investigación comparó Twitter con

los sitios de noticias convencionales mostrando que el primero tenía más desinformación en comparación con las fuentes de los medios tradicionales. La evaluación posterior mostró una mayor relación entre los medios sociales y la desinformación en comparación con los medios tradicionales. También predijo un menor cumplimiento de las medidas preventivas debido a las percepciones erróneas. Demostró la existencia de una percepción problemática del riesgo que conduce a una escasa adherencia. La investigación es creíble por la utilización de una muestra representativa, lo que elimina los problemas de generalización de los resultados. Las principales limitaciones de la investigación incluyen el que la información fuera recogida sólo de un sitio de medios sociales (Twitter), ignorando así cualquier variación evidente en otras plataformas de medios sociales. El uso del inglés también puede haber limitado el número de tweets evaluados en el estudio. Por último, el estudio no pudo vincular a los participantes con sus respuestas, lo que puede haber socavado la relación causal entre los medios sociales y la desinformación.

La conclusión general de los artículos de investigación evaluados en esta revisión es que los medios sociales son una herramienta eficaz para la difusión de información. Son populares en todo el mundo, lo que aumenta la velocidad de difusión de la información. La investigación detalla situaciones en las que los gobiernos, los profesionales de la salud y los académicos aprovecharon esta popularidad para aumentar la concienciación sobre Covid-19 y sus medidas de prevención. Sin embargo, la investigación también demuestra una relación entre el uso de las redes sociales y la desinformación sobre la pandemia. Esta desinformación y la información no verificada se hicieron fácilmente accesibles a través de las redes sociales, difundiéndose rápidamente y socavando la información precisa.

Conclusión

Lo que se desprende de la pandemia actual es la creciente velocidad del avance de la tecnología de la información digital en todas las plataformas a nivel mundial. La importancia de los medios sociales en la atención médica ya no es un factor que pueda esconderse bajo la alfombra. Las

plataformas de medios sociales también tienen una gran influencia en el aumento de la educación, la concienciación y la atención médica durante la pandemia. Además, ayudan a mantener el distanciamiento social y a instar a las personas a permanecer en casa y evitar movimientos superfluos.

Por otra parte, se puede concluir que los estudios sobre los efectos y el papel de los medios de comunicación social en la pandemia de covid-19 permiten una reflexión importante sobre las oportunidades perdidas de distribución de información de calidad sobre la prevención de la infección y los efectos secundarios recurrentes de la pandemia de covid-19 en las redes sociales como YouTube, a las que se recurre progresivamente como fuente de información. También se razona que la dependencia de los medios de comunicación sigue siendo importante en una situación de emergencia sanitaria, aunque ahora vivamos en un ecosistema de abundancia informativa compuesto por redes de medios sociales híbridos.

A pesar de la utilización de las plataformas sociales, se presume que los usuarios siguen manteniendo la confianza en los medios de comunicación tradicionales en cuanto a la calidad de los datos. Por lo tanto, el uso máximo de datos de todos los medios de comunicación, que esta investigación distinguió, reafirma la importancia de la hipótesis de la confianza en los medios de comunicación, como un método de adquisición de datos en el orden social contemporáneo caracterizado por grados notables de inclusión de los medios de comunicación.

Aunque la utilización de los medios de comunicación basados en la web por parte de los clientes y de todo el mundo es útil, no deben ignorarse los peligros y las dificultades que pueden surgir a nivel local. En este sentido, importantes asociaciones y especialistas deberían mostrar y convencer a los individuos de cómo utilizar los medios de comunicación basados en la web con precisión. Además, las asociaciones y los expertos de servicios médicos reconocidos deberían estar más activos en estas plataformas durante el periodo de emergencia para dar la información fundamental a los usuarios mientras

se mantienen vigilados los medios sociales. Además, los organismos gubernamentales y los especialistas pueden utilizar los medios de comunicación basados en la web para prevenir episodios como el del Coronavirus y otras emergencias futuras similares.

Además, las redes sociales pueden generar un sentimiento de solidaridad al contactar a un gran número de usuarios/audiencia. Las redes sociales también pueden convertirse en un terreno fértil para la discriminación y la desinformación. Las personas pueden utilizar la omnipresencia y la flexibilidad de las tecnologías de los medios de comunicación basados en la web para aumentar la devoción del público a las medidas positivas recomendadas por las asociaciones sanitarias mundiales para luchar contra la propagación del Coronavirus. Los diferentes canales e industrias de comunicación masiva pueden acabar fomentando las buenas reacciones para favorecer las actitudes positivas y la cohesión en relación las medidas de contención.

Los medios de comunicación en línea desempeñan un papel positivo durante la pandemia de COVID-19 al ayudar a las personas a gestionar mejor el distanciamiento físico y social y a disminuir los prejuicios, el estigma, la segregación y las disparidades. Por ejemplo, los medios sociales también pueden ofrecer ayuda a los trabajadores sanitarios de primera línea que se enfrentan a un estrés mental crítico debido a la mayor cantidad de trabajo, el aislamiento social y la estigmatización, así como a la preocupación de ser posibles portadores y propagadores del virus ante amigos e incluso familiares.

Además, los medios sociales tienen una gran importancia en el campo de la epidemiología. Los mensajes en Twitter, especialmente cuando se identifican focos de infección, pueden dar información sobre la penetración de la infección inmediatamente antes de que se publiquen las alertas oficiales. Los mensajes que son tendencia pueden reflejar las preocupaciones del público, dando a los especialistas/autoridades una idea de cuál es la opinión pública. Por ejemplo, al extraer información de Sino Weibo, las autoridades públicas de Wuhan (China) pudieron distinguir a

los ancianos como grupo vulnerable y coordinar así la ayuda adecuada.

Contribuciones de la revisión

La principal contribución de esta revisión es que ha mejorado la comprensión del público en general sobre los diversos efectos y el papel de los medios sociales en la pandemia de Covid-19. El público puede ser capaz de consumir y valorar la información de diversas fuentes autorizadas. El documento también ha contribuido a poner remedio a los efectos negativos de los medios sociales en la covid-19, como la difusión de información errónea al público en general. Por ello, el documento ha contribuido a ayudar al público en general a ajustar su comportamiento de consumo de información a las fuentes creíbles. Este documento de revisión también ha contribuido a mejorar la confianza de los profesionales de la salud pública en los medios sociales como herramienta para una adecuada difusión de la información. Además, este documento de revisión ayuda al personal de los medios de comunicación a comprender la gravedad de la situación y los obstáculos para la comunicación eficaz de los mensajes de salud pública. Por otra parte, al destacar los efectos y el papel de los medios sociales en el covid-19, los responsables de los contenidos pueden recibir alertas de esta revisión sobre la influencia que ejercen en relación con diversas crisis sanitarias mundiales, como el Coronavirus.

Limitaciones y futuras investigaciones

Este trabajo se ocupa de los efectos y el papel de los medios sociales en Covid-19. Mientras se realizaba el estudio, se observaron algunas limitaciones de la investigación. La recopilación de datos más representativos fue una limitación. La falta de tiempo y las limitaciones financieras también fueron un reto para el estudio. Por lo tanto, los resultados podrían ser limitados debido a los efectos de Covid-19 en los sectores social y económico. Por lo tanto, en futuras investigaciones se podrían examinar los diversos efectos de la nueva pandemia de Covid-19 en el sector social y económico o cualquier otra investigación adicional que permita comprender mejor los medios sociales y sus implicaciones en la pandemia de Covid-19.

Agradecimientos

Agradezco las aportaciones de la Universidad de Umm Al-Qura, en La Meca, por ofrecer su base de datos y sus recursos para que este proyecto sea un éxito.

Referencias

- Apuke, O. D., & Omar, B. (2021). Fake news and COVID-19: modelling the predictors of fake news sharing among social media users. *Telematics and Informatics*, *56*, 101475. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2020.101475>
- Basch, C., Hillyer, G., Meleo-Erwin, Z., Jaime, C., Mohlman, J., & Basch, C. (2020). Correction: Preventive Behaviors Conveyed on YouTube to Mitigate Transmission of COVID-19: Cross-Sectional Study. *JMIR Public Health And Surveillance*, *6*(2), e19601. <https://doi.org/10.2196/19601>
- Bridgman, A., Merkley, E., Loewen, P. J., Owen, T., Ruths, D., Teichmann, L., & Zhilin, O. (2020). The causes and consequences of COVID-19 misperceptions: Understanding the role of news and social media. *Harvard Kennedy School Misinformation Review*, *1*(3).
- Chan, A., Nickson, C. P., Rudolph, J. W., Lee, A., & Joynt, G. M. (2020). Social media for rapid knowledge dissemination: early experience from the COVID-19 pandemic. *Anesthesia*, *75*(12), 1579–1582. <https://doi.org/10.1111/anae.15057>
- Cuello-García, C., Pérez-Gaxiola, G., & van Amelsvoort, L. (2020). Social media can have an impact on how we manage and investigate the COVID-19 pandemic. *Journal of clinical epidemiology*, *127*, 198-201.
- Daniel, J. (2020). Education and the COVID-19 pandemic. *Prospects*, *49*(1), 91-96.
- Drucker, A. M., Fleming, P., & Chan, A. W. (2016). Research techniques made simple: assessing risk of bias in systematic reviews. *Journal of Investigative Dermatology*, *136*(11), e109-e114.
- Goel, A., & Gupta, L. (2020). Social Media in the Times of COVID-19. *Journal of clinical rheumatology: practical reports on rheumatic & musculoskeletal diseases*, *26*(6), 220–223. <https://doi.org/10.1097/RHU.00000000000001508>
- Hussain, W. (2020). Role of social media in covid-19 pandemic. *The International Journal of Frontier Sciences*, *4*(2), 59-60.

- Haney, C., Banks, W. C., and Zimbardo, P. G. (1973). A study of prisoners and guards in a simulated prison. *Naval Research Review*, 30, 4-17.
- Kouzy, R., Abi Jaoude, J., Kraitem, A., El Alam, M. B., Karam, B., Adib, E., Zarka, J., Traboulsi, C., Akl, E. W., & Baddour, K. (2020). Coronavirus Goes Viral: Quantifying the COVID-19 Misinformation Epidemic on Twitter. *Cureus*, 12(3), e7255. <https://doi.org/10.7759/cureus.7255>
- Lundgren, M., Klamberg, M., Sundström, K., & Dahlqvist, J. (2020). Emergency Powers in Response to COVID-19: Policy Diffusion, Democracy, and Preparedness. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3641384>
- Li, C., Chen, L. J., Chen, X., Zhang, M., Pang, C. P., & Chen, H. (2020). Retrospective analysis of the possibility of predicting the COVID-19 outbreak from Internet searches and social media data, China, 2020. *Eurosurveillance*, 25(10), 2000199.
- Li, H., Bailey, A., Huynh, D., & Chan, J. (2020). YouTube as a Source of Information on COVID-19: A Pandemic of Misinformation?. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3569884>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., & Higgins, J. P. (2018). Tools for assessing risk of reporting biases in studies and syntheses of studies: a systematic review. *BMJ open*, 8(3), e019703.
- Pennycook, G., McPhetres, J., Zhang, Y., Lu, J. G., & Rand, D. G. (2020). Fighting COVID-19 misinformation on social media: Experimental evidence for a scalable accuracy-nudge intervention. *Psychological science*, 31(7), 770-780.
- Radwan, E., Radwan, A., & Radwan, W. (2020). The role of social media in spreading panic among primary and secondary school students during the COVID-19 pandemic: An online questionnaire study from the Gaza Strip, Palestine. *Heliyon*, 6(12), e05807. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e05807>
- Velavan, T. P., & Meyer, C. G. (2020). The COVID-19 epidemic. *Tropical medicine & international health*, 25(3), 278.
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C., & Ho, R. (2020). Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19) Epidemic among the General Population in China. *International Journal Of Environmental Research And Public Health*, 17(5), 1729. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051729>
- Zhao, Y., Cheng, S., Yu, X., & Xu, H. (2020). Chinese public's attention to the COVID-19 epidemic on social media: observational descriptive study. *Journal of medical Internet research*, 22(5), e18825

Recibido: 22 de marzo de 2021.

Aceptado: 10 de noviembre de 2021.

Conflicto de interés: ninguno



Medicina Social
Salud Para Todos